

EL HABLA DE ALBALÁ

(CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LA DIALECTOLOGÍA EXTREMEÑA)

Parece ser que aún no ha llegado el día en que poseamos un estudio de conjunto sobre el panorama dialectal de Extremadura. Leite de Vasconcellos (1), Menéndez Pidal (2), D. Berjano (3), Krüger (4), Bierhenke (5), Fink (6), A. M. Espinosa, hijo, (7) y últimamente Santos Coco (8), M. J. Canellada (9) y A. Zamora (10), han realizado estudios que aclaran diversos aspectos de la vida dialectal de las dos provincias. Siguiendo este criterio, creemos que será útil publicar ahora algunos datos referentes a Albalá, pueblo del SE. de Cáceres (capital), que no ha sido incluido especialmente en ninguno de los estudios antedichos. Este lugar tiene fama de arcaico, creemos que justificada, dentro de su comarca. Aunque nuestra búsqueda,

(1) J. Leite de Vasconcellos, *Linguagem de San Martin de Trebejo*. *Revista Lusitana*, xxvi, 247-259.

(2) R. Menéndez Pidal, *El dialecto leonés*. Madrid, 1906.

(3) D. Berjano, *Ensayo de un vocabulario del dialecto de la Sierra de Gata*. En *Revista de Extremadura*, 1909.

(4) F. Krüger, *Studien zur Lautgeschichte westspanischer Mundarten*. Hamburg. 1914.

(5) W. Bierhenke, *Das Dreschen in der Sierra de Gata*. Tirada aparte de *Volkstum und Kultur der Romanen*, 2. Jahrg. 1. Heft. Hamburg. [1930].

W. Bierhenke, *Ländliche Gewerbe in der Sierra de Gata. Sach- und wortkundliche Untersuchungen*. Hamburg., 1932.

(6) O. Fink, *Studien über die Mundarten der Sierra de Gata*. Hamburg., 1929.

(7) A. M. Espinosa, hijo, *Arcaísmos dialectales. La conservación de S y Z sonoras en Cáceres y Salamanca*. Anejo XIX de la *RFE*. Madrid, 1935.

(8) F. Santos Coco, *Vocabulario extremeño* (incompleto). En *REVISTA DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS*. Badajoz, 1941, cuadernos I, II, III.

(9) M. J. Canellada, *Notas de entonación extremeña*. *RFE.*, XXV, 1941.

(10) A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida y sus cercanías*. Anejo XXIX de la *RFE*. Madrid, 1943.

llevada a cabo en un breve período del invierno de 1946 a 1947, se redujo principalmente a datos de interés lingüístico, pudimos advertir que la etnografía tiene allí un excelente campo de estudio. Los sujetos utilizados en la investigación son todos aborígenes y en su mayoría de edad avanzada:

Ana Bote Botella. No sabe su edad (cree que setenta y tantos años). Sólo ha salido dos veces de Albalá, por breve tiempo. Sus padres eran también de Albalá.

Alfonso García Rodríguez. 69 años. Carpintero. Sabe leer y escribir. Hizo el servicio militar en Leganés y Sanlúcar de Barrameda.

Juana Jiménez Borreguero «la Rica». 74 años. Tejedora. No ha salido nunca de Albalá. Sabe leer y escribir.

Salustiano Tesoro Díaz. 54 años. Herrero, como su padre y abuelo paterno. Estuvo 32 meses en Malpartida de Plasencia. Sabe leer y escribir.

Mateo Bonilla Mellén. 73 años. Labrador. Sabe leer y escribir algo.

María Navarro Mellén. 66 años. Estuvo medio año en Avila. Sabe leer y escribir «argo».

Domínguez Jiménez María. 54 años. Molinero. No hizo el servicio militar ni salió nunca del pueblo.

RASGOS FONÉTICOS

1. *Aspiración*.—Tiene lugar en los mismos casos en que ha sido observada en Mérida (cfr. A. Zamora, *op. cit.*, p. 21), es decir:

- a) En los casos procedentes de f- inicial latina: *harto*, *higo*, etc.
- b) En los casos correspondientes a j o g sorda castellana: *cohé*, «coger»; *cobiho*, «cobijo»; *enhulio*, «enjulio».
- c) En los de -s final de sílaba o grupo: *pahto*, «pasto»; *ehte*, «este»; *loh lizoh*, «los lizos» (1).

Respecto al caso a), hemos de advertir que no se da de una

(1) A falta de signos fonéticos, usamos los de la ortografía oficial. La *h* representa aquí una aspiración sonora de intensidad variable, según su posición. Sin cilindro registrador, la sonoridad es perceptible en posición inicial absoluta e intervocálica. Según A. Zamora, es sonora en todos los casos.

manera absoluta. No se aspira la *h* en *hacer, hablar, hijo, hierro* y otras (1).

Al caso c) deben añadirse los de *z* final, que se asimila a la *-s*, aunque este pueblo no sea zona de seseo: *diehañoh*, «diez años»; *torrehno*, «torrezno»; *de vehen cuando*, «de vez en cuando», etc. Debe considerarse aparte el caso de *conohco*, «conozco», en que la aspiración puede representar la *s* tradicional de los verbos en *-sco* (cfr. M. Pidal, *Gram. Hist.* párs. 112,3).

Para la asimilación de *z* a *s* debemos señalar la alternancia de los dos sonidos en varias voces, que produce formas como *almireseh*; «almireces»; *zahumerio*, «sahumerio»; *zufrir*, «sufrir»; *sacho* (2).

Un caso curioso lo constituye la voz *fuélliga*, «huella» (de *follicare* en Meyer Lübke, REW., 3.417) (3), con conservación regular de *f*-, pero en contraste con *huella*. Simultáneamente existe *huéllega*, forma tal vez nacida por analogía con la castellana, pero que todavía conserva la aspiración.

2. *Efectos de la aspiración*.—Dada la frecuencia del fenómeno, nada tiene de extraño que aparezca una *h* injustificada en ciertas voces y posiciones. Fácilmente explicable parece la de *harmiento*, originada probablemente por el uso frecuente de la voz en plural: *loharmientoh*, *el harmiento* (4).

El verbo moderno *fumar*, incorporado después del cambio *f* > *h*-, aparece con *h* aspirada (*humar*) por influjo de humo, humero, etc.

Hemos hallado aspiración inexplicable históricamente en las siguientes expresiones: *hargaillo*, «argadillo»; *conhella*, «con ella»; *el coronéhera*, «el coronel era»; *conhuncohtá*, «con un costal»; *tienenhotro*, «tienen otro».

No se extiende la aspiración de *h* a la *s* final seguida de dental sonora. La lengua de Albalá presenta dos soluciones a este grupo

(1) La pérdida de la aspiración inicial de *hijo* se advierte también en el plural, donde, como consecuencia de la posición final de la *-s*, hubiera sido de esperar una aspiración. Así *losihoh*, *misihoh*.

(2) Aunque etimológica y académica, esta forma está en contradicción con las vigentes en zonas próximas: *zacho* en Mérida (Zamora), *zacho* en Salamanca (Lamano).

(3) Sobre este verbo y sus derivados españoles, cfr. G. de Diego, *Contribución Dic. Hisp. Etim.*, núm. 214.

(4) A. M. Espinosa (*op. cit.*, §§ 131 y 132), y Fink (*op. cit.*, § 4), han señalado la reducción de *s* inicial e intervocálica a *h* aspirada. Ambos coinciden en apuntar la relación entre este fenómeno y la aspiración de *s* final de palabra o sílaba, pero no en la interpretación fonética del cambio.

consonántico: supresión: *ma e do*, «más de dos», o reducción del mismo a interdental sonora *z*; así tenemos *deze*, «desde»; *anteze*, «antes de»; *lazó*, «las dos»; *ezino*, «es digno» (1).

3. *Rehilamiento*.—La especial articulación de la *y* que describe Navarro Tomás (*op. cit.*, § 121) es evidente en el habla de Albalá, pero no afecta a la pronunciación de la *ll*, como en Mérida, por ausencia del yeísmo.

4. *Cambios en el vocalismo*.—No se observa ningún rasgo regular digno de ser notado. Hemos registrado varios cambios de *e* inicial en *i* explicables por asimilación o disimilación: *cimenterio*, *ricueldo*, «recuerdo»; *dispidiendo*, *tinio*, «tenido».

También hemos anotado la forma anaptítica *faragua*, «fragua».

5. *Cambios consonánticos esporádicos*.—LA PÉRDIDA DE -D- INTERVOCÁLICA es mucho más intensa que en el habla vulgar castellana. No sólo los participios en *-ado*, sino los en *-ido*, son arrastrados por el desgaste: *uío*, «oído»; *tinío*, «tenido». Pero también *alreó*, «alrededor»; *asaúra*, «asadura»; *enseguía*, «en seguida»; *baíl*, «badil», etc.

Por motivos de FONÉTICA SINTÁCTICA vemos incrustada la *l* del artículo en *lacial*, «acial», y desligada del sustantivo la de laurel, *aurel*.

No nos aventuramos a interpretar la incorporación de la *s* en *sapearse*, «apearse» (¿tal vez de la 3.^a persona sing. *s'apea*, *s'apeaba*, etc.?) ni a discutir la pérdida del mismo sonido en *raero*, «rasero». (¿A través de una forma * *radero*, como *rado*, «raso», en Malpartida?) (2).

Del fenómeno leonés, que convierte la *n*- inicial en *ñ*-, sólo hemos encontrado dos casos discutibles: *ñudo* y *ñebla*; el primero lo es en vista del verbo *añugarse* (de * *innodicare*) (3) y el segundo por la yod del diptongo, que facilita la palatalización (cfr. *lievo* > *llevo*).

Hemos anotado la LABIODENTAL SONORA (v) en la conversación cuando la bilabial sonora (b) va precedida de una *s*, que desaparece fundiéndose con el nuevo sonido: *mavahto*, «más basto»; *unovurritoh*, «unos burritos».

(1) En castellano se produce un fenómeno semejante al entrar la *s* sonora en contacto con *d* siguiente, pero sin que ésta se asimile a la interdental resultante de la *s*. (Cfr. Navarro Tomás, *Manual de Pronunc. esp.* Madrid, 1932, § 105.)

El mismo sonido se presenta también en voces de origen distinto: *barzón*, justificado, pero en contraste con *barzón* (sorda) en el pueblo inmediato de Casas de Don Antonio. (A. Espinosa, *op. cit.*, § 35); brazo con sonora de más difícil explicación.

(2) Cfr. A. M. Espinosa, *op. cit.*, § 99.

(3) Cfr. G. de Diego, *Contribución al Diccionario Hispánico Etimológico*, núm. 325.

Finalmente, se advierte NASALIZACIÓN, con pérdida total de la articulación de la *n*, en las voces *alfãhe*, «alfarge» (cfr. *alfange* en Mérida); *falãhe* «Falange».

L É X I C O

Alfabetizamos aquí todas las voces registradas en Albalá que no aparecen inventariadas en el *Dic. de la Real Academia*, ni en los vocabularios de Santos Coco y A. Zamora. Se incluyen también aquellas que, registradas en alguno de dichos vocabularios, ofrecen aquí una nueva variante fonética o distinta correspondencia semántica.

ACIRUELO.—Acerico.

ALBÉITAR.—Maestro herrador.

AQUELLAR.—1, molestar; 2, traer, recoger.

ATACUÑAR.—Rellenar un hueco con cuñas.

AUREL.—Laurel.

AVENTARSE.—Hacer novillos. Cfr. en *Dic. R. Acad. aventar*, 8.^a acepción «escaparse, huirse».

BARANDILLA.—Red usada para separar el escobajo de la uva.

BARDINA.—Red adaptada al carro para el transporte de paja.

BARDINO.—Barcino. Se dice del ganado vacuno con manchas rojas y amarillas (cfr. A. M. Espinosa, *op. cit.*, § 44). Posible resto de sonora conservada.

BASIDRO.—Ombligo de Venus. Cfr. *basilios* en Salamanca (1).

BESANA.—Distancia entre un extremo y otro de la tierra de labor, tal como la señalan los surcos.

BIGORNIA.—Cada uno de los extremos del yunque «bigornia» denominados *bigornia cuadrada* y *bigornia redonda*.

BORBOJA, BERBOJA.—Ampolla. Cfr. *burbuja* en *Dic. de la R. Academia*.

BURGAÑO.—Arado de vertedera. Cfr. *morgaño* en S. Coco, II, 153, «araña»... También se ha dado en aplicar a los arados de vertedera.

(1) J. de Lamano, *El dialecto vulgar salmantino*. Salamanca, 1915.

CALAHozo.—Calabozo, instrumento para rozar. Cfr. *calajozo* en Santos Coco, I, 83.

CALANDARIA.—Mujer bromista y habladora. Cfr. *calandariero*, «coplero, poeta» en Salamanca (Lamano, *op. cit.*); *calandracoso*, «hablador, porfiado e importuno» en Murcia (1); *calandria*, «persona poco trabajadora» en Andalucía (2). Todas las formas y significados están más o menos relacionados con la voz *calandria*, 3.^a acep. del *Dic. R. Acad.*

CARAMANDÓN.—Máscara de Carnaval.

CARGADOR.—Instrumento de carpintería que, usado como radio, sirve para obtener la circunferencia del carro.

CARRENDERILLA.—Impulso que precede al salto. El valor *carrendera*, «camino real», establecido por el *Dic. R. Acad.*, para Salamanca parece inadecuado. Lamano define simplemente «carre-
ra»; Onís, en su *Glos. ms.*, registra «ventaja al correr».

CEBORRINCHA.—Cebolla silvestre, parecida al bulbo de la azucena. Cfr. *ceborrancha* en A. Zamora.

CERNIDERA.—Cedazo.

CINCHO.—Trenzado de esparto, de unos cuatro dedos de anchura, que sirve para dar al queso su forma redondeada.

CLARA.—Juego infantil, semejante a los descritos por A. Zamora, s. v. *entera*, *periquillo el aguador* y *mariquilla*.

COGIDO DE LA LUNA.—Dícese del niño que tiene escocidos los muslos o la entrepierna. Cfr. *cogida de la luna*, en Mérida «dícese de la hembra en celo» (A. Zamora).

CHABARCO.—Charco artificial usado como abrevadero del ganado.

CHECUA.—Juego infantil propio de niñas. Chueca.

CHONCHO.—Se dice de la fruta no sazónada. Cfr. *choncho*, *chocolado* en Salamanca (Lamano). «Dícese de la comida, particularmente de las legumbres que quedan a medió cocer»; *verrichoncho* en Mérida; *choncho* en S. Coco, II, 144.

DENTEJONES.—Dos clavijas salientes encajadas en el extremo de la lanza de carro. Cfr. *entejón*, *lentejón* en A. Zamora, y *len-*

(1) J. García Soriano, *Vocabulario del dialecto murciano*. Madrid, 1932.

(2) A. Alcalá Venceslada, *Vocabulario andaluz*. Andújar, 1934.

tejón en S. Coco, I, 80. Para la conservación de la d- inicial comp. A. Zamora, § 23.

ENCAÑAR.—Coser las pleitas para fabricar esteras, seras, espuestas, etc.

ENCOMENDAR.—Sujetar provisionalmente una vaca (o buey) al yugo mientras se coge la otra.

ENGARABATADO.—Entumecido.

ENGARILLA.—Puerta de un cercado formada por dos cancellas. Cfr. *engarilla* en Santos Coco, II, 159.

ESPAHUELA.—Parihuela. Cfr. *estenazas*, *estrébedes*, etc., en A. Zamora, § 35.

ESPOLIQUE.—Rozadura del talón producida por el calzado.

ESPRIMIDERAS.—Pedales del telar.

ESPRIMIJO.—Mesa usada en la elaboración del queso. En S. Coco, como de Albuquerque; en Badajoz, *estremijo* (S. Coco).

ESTACÓN.—Estadonío.

ESTRONCA.—Cada una de las dos piezas de hierro en forma de L que afianzan la lanza a la caja del carro.

FALDEGAR.—Enjalbegar. El nombre de acción es *faldiego*.

FARAGUA.—Fragua.

FUELLE.—Femenino, como en español antiguo: *las fuelles* en el M. de Santillana, N. B. AA. EE. núm. XIX, 501; López de Ayala, *Aves de Caça*, Bifliof. esp. V, 64.

FUELLIGA.—Huella. Cfr. más arriba, § 1, *fóllega* en Murcia «rastros de la caza» (1) y «excremento de caza menor» (J. García Soriano, *op. cit.*), *huéyiga* y *juéyega* en S. Coco; *juélliga* en Mérida. Para la etimología, cfr. G. de Diego, *Cont. Dic. Hisp.*, número 274.

GABARRERO.—Muchacho que lleva el agua y la comida a los segadores.

GACHERO.—Bajo, por ejemplo, *niebla gachera*. Cfr. *gacho* en *Dic. de la R. Acad.* «encorvado», «inclinado hacia la tierra».

(1) A. Sevilla. *Vocabulario murciano*. Murcia. 1919.

GAMBONITERO.—Gamón. Cfr. en Mérida *gamonito* «cisco de gamón».

GANDALLO.—Especie de enagua de lino y lana.

GUARREAR.—Dícese de los niños que lloran.

HARDILOSO.—Afanoso. Cfr. *ardigo* «hábil, resuelto, valiente», registrado por Lamano, que cita también *ardido*, de Lucas Fernández, it. *ardito*, fr. *hardir* (2).

NOHLLÍN.—Gresca.

OHCHE.—Hoyo. Cfr. *joche* en S. Coco, III, 275.

HULAMBRE.—Cada uno de los agujeros del cubo donde encajan los rayos de la rueda. Cfr. *horambre* en *Dic. R. Acad.* y *hojalambre*, *hojalandre* «agujero... en medio de la canga» en Santos Coco, I, 82.

JERINGONCIA.—Baile popular en el que intervienen alternativamente hombres y mujeres que se invitan uno tras otro.

LACIAL.—Acial.

MACHAR.—Trillar la mies con el manal.

MALLA.—Escondite. Juego infantil.

MANOPLA.—Pieza de cuero que sujeta el espartero a la palma de la mano para empujar las agujas.

MANTA (ir a la).—Robar.

MANTERO.—Ladrón.

MARCO.—Mango del manal.

MESTURANZA.—Mezcla, mixtura.

MORENO.—Polvo de carbón de la fragua. Cfr. *moreno* y *morenero* en Santos Coco, II, 162.

MORQUERÓN.—Morcón.

MUCOSO.—Dedo índice.

MUCHACHINOS CON CHALEQUINO.—Judías de careta. Cfr. *chiquillos con chaleco* en Mérida.

NOQUE.—Embutidora.

(2) Sobre la conservación de la aspirada germánica en español, véase M. Pidal, *Mío Cid*, pág. 173.

- NILLA.—Instrumento de carpintería consistente en dos maderos cruzados en forma de aspa, que sirve de soporte a las vigas o palos que se han de serrar.
- OBISPO.—Estrujón (cfr. Mérida) o prensa de la uva.
- ORILLA.—Tiempo atmosférico. Cfr. *oriella* en Berceo, «viento furioso, huracanado» (1); *orilla*, «vientecillo fresco» en el *Dic. de la R. Acad.*
- PASTO.—Mies.
- PASTORÍA.—Prado dedicado al pastoreo del ganado.
- PENDÓN.—Rueca.
- PEONA.—Barrena de acero usada en la herrería para hacer agujeros.
- PERIGALLO.—Holgazán.
- PERGOLLO.—Cada una de las entalladuras del yugo en su parte superior que sirven para afianzar las coyundas. Probable cruce de gola collum con el prefijo intensificativo *per-* (cfr. M. Lübke, REW, 3.910, y *Dic. R. Acad.*), s. v. gollizo, «garganta»; andaluz *gollote*, «parte superior de la garganta» (A. Venceslada, *op. cit.*; *apergoyar*, «encajar las mulas en el carro» en Badajoz (S. Coco, I, 80).
- PLANTANAL.—Plantío de árboles. Ejem.: *un plantanal de encinas, de higueras, de cepas*, etc.
- PUJADOR.—El que *puja* o poda los árboles. Injertador.
- RABENQUE.—Porra del manal.
- RAERO.—Rasero.
- RALLADERA.—Chapa de metal, plana y alargada, usada para raspar la harina o masa pegada a la artesa. Cfr. *rayadera* en Mérida.
- REGOLFA.—Apogeo, multitud. Ejems.: *la regolfa de las matanzas, de la vendimia, una regolfa de muchachos*.
- RENGUE.—Baile popular que se interpreta por Navidad en la *fiesta de las tablas*.
- RETRANCAR.—Frenar una yunta. Cfr. *retranca*, «freno»; citado como de Cuba en el *Diccionario de la R. Academia*.

(1) Cfr. Lanchetas, Vocabulario de Berceo.

ROZADERA.—Calabozo. Cfr. *calahozo* más arriba.

SACAR.—Acarrear la mies a la era.

SAPEARSE.—Apearse. Cfr. más arriba, § 5.

SARDINILLAS.—Recortes de queso que sobresalen del cincho.
Cfr. *sardineta*, 2.^a acep. en *Dic. R. Academia*.

SERILLO.—Pieza de esparto que se cuelga en torno a la campana de la chimenea para evitar la salida del humo.

SOLERA.—Barreduras de la parva después de aventada.

SOCOLIJO.—Operación que se suele realizar el primer viernes de Marzo y que consiste en *socular* (esquilar en torno a las mamas) la oveja para facilitar el ordeño. Cfr. en Badajoz (S. Coco, II, 154); *socular*, pelar la cola a las yeguas... También la operación de pelar la trasera de las ovejas.

TOPINOSO.—Enclénque, incapaz, delicado. Cfr. *topo*, 3.^a acep. en *Dic. de la R. Acad.* «persona de cortos alcances...»

VALONA.—Talla de la parte posterior de las gamellas para proteger el pescuezo del ganado.

VILARDA.—Toña o tala. Cfr. *vilorta*, 4.^a acep. en el *Dic. de la R. Acad.*

ZAHUMERIO.—Mezcla de pajuelas, pimienta, sal y azufre que usan los niños para dar bromas durante las matanzas, colocándola encendida en algún lugar oculto. Cfr. *zumerio*, «azufre en barra» en Santos Coco.

EMILIO LORENZO Y CRIADO

Catedrático del Instituto «Lope de Vega», Madrid